

Uso de los antibióticos en el conejo

F. Hoffmann

(Zoot. Int., 1983, 4: 26-27)

La administración de antibióticos al conejo comporta frecuentemente una serie de interrogantes para el veterinario. Recientemente dos grupos de investigadores (Ockerman, 1982, Schroder, 1982) han desarrollado las recomendaciones generales que puede ser útil resumir brevemente.

La toxicidad de los antibióticos en el conejo parece ser debida, en gran parte, a sus efectos desestabilizantes sobre la flora intestinal que normalmente está constituida por un gran porcentaje de anaerobios estrictos, sobre todo a nivel del ciego. Entre los posibles mecanismos se pueden citar: La producción de una toxina por *Clostridium difficile* o la aparición de una flora gramnegativa (coliformes) con disminución del porcentaje de anaerobios (principalmente lactobacilos).

1) Los beta-lactámicos (penicilina V; cefalosporina) son peligrosos y tóxicos, provocando una mortalidad por diarrea que puede llegar al 100 por cien de los animales tratados. Pueden ser el origen de reacciones de tipo fotodérmico que se acompañan con una alopecia general o localizada. En animales en estado de stress (artificial, por inyección simultánea de glucocorticoides) se observa una marcada depresión del crecimiento.

2) Los macrólidos (espiramicina, lincomicina, tilosina, eritromicina, oleandomicina) pueden entrañar diversos riesgos: La ti-

losina y sobre todo la lincomicina, pueden provocar una diarrea fatal. Su efecto sobre el crecimiento es considerable. La eritromicina y la oleandomicina no producen nunca diarrea, pero pueden disminuir el crecimiento. Se ha observado la caída del pelo después de la administración oral de espiramicina (50 mg/Kg. una o dos veces al día).

3) El cloranfenicol y las tetraciclinas (per os) son generalmente bien toleradas por los conejos. Sin embargo, en el conejo stressado, el cloranfenicol puede provocar diarreas. La minociclina administrada por vía intramuscular (muslo) y la exitetraciclina por vía subcutánea deprimen fuertemente el crecimiento (Camguilhem, 1982).

Las dosis utilizadas son las siguientes:

a) Cloranfenicol: 100-250 mg. por animal durante 7 días vía oral. Por vía intramuscular hay que tener en cuenta que aparece un efecto muy irritante.

b) La tetraciclina es el antibiótico más utilizado y mejor tolerado. Puede administrarse a dosis de 250 mg. a 1 g. por litro de agua de bebida o mejor mezclado en el alimento. La dosis es de 60 mg. por kilo una o dos veces diarias.

4) Otros antibióticos como la colistina (20.000-50.000 U.I. por kilo, bien "per os" o bien por vía parenteral), la frameticina y la neomicina (100-400 ppm. en el alimento), pueden también utilizarse con seguridad.